

Posicionamiento
P O É t i c O

4

Romina Freschi
Marina Yuszczuk
Naty Menstrual
Martina Cruz

Dirigido por Marie Gouiric

Posicionamiento
p o é t i c o

4

Dirigido por Marie Gouiric

Edición: Alvaro Cifuentes

Big Sur BOOKS

Octubre / 2017



Posicionamiento Poético # 4

Los cuidados

Este es mi poema sobre lavar los platos,
todo lo que cominos ayer
con las burbujas de un detergente azul,
se va, pero no son estas cosas las que pienso cuando paso la esponja

Uno ronda la pila de platos como un gato vacilante,
que quiere y no,
entre el deseo de que las cosas estén ordenadas, casi permanente
y el deseo de que las ordene otro

Pero la decisión, ah, el momento de la decisión
es poderoso,
se abre la canilla y a la pila de cosas sucias
se le empieza a dar sentido

Los vasos por un lado, y primero, porque van abajo en el escurridor
son mi parte preferida
después los platos, uno por uno, los más difíciles están engrasados
y requieren
dos pasadas a veces, pero no son estas las cosas que pienso mientras
lavo los platos

Al pasar a las ollas, a los tappers, la montaña de cosas limpias va
creciendo
y yo soy una experta en hacer esa montaña
también, en dejar lo más feo para el final: los tenedores
cuchillos y cucharas, cucharitas que usamos por montones, como si
fuéramos veinte

y no tres los que vivimos
acá. Las manos bajo el agua
se enjuagan y enjabonan tantas veces como los platos mismos, se
lavan mil veces
y la piel, con el agua, se seca.

Lavar la pileta, enjuagar la esponja, tapar el detergente
-por favor no lo olviden-
son los últimos pasos, los que distinguen al lavador interesado
del que se deja llevar por la desidia, la mala gana, el “por qué”,

“¡Por qué otra vez, tengo que lavar yo!”, “¡Por qué la vida consiste
en lavar platos!”,

“¡Por qué lo que lavamos
ya se ensucia!”, y en el colmo del existencialismo,
alguien que llegó tarde le acerca una taza para lavar, la deja casi con
pudor, o miedo

al costado de la pileta. Esto no termina más
y no termina,
empieza todo el tiempo.

En la circulación
de la pileta al escurridor a la alacena, y después a la mesa, y vuelta
a la pileta
se nos están pasando nuestros días

pero no son estas las cosas que pienso
mientras lavo parada frente a la pileta.

Almejas en un frasco

Un caracol con una lengua rosada
y dos cuernitos blancos, duros pero flexibles
que se estiran para filtrar arena, siempre fueron
una pesadilla para mi mente
para ese tipo de imaginación
que está en la punta de los dedos

las almejas
las excavadoras invisibles
de los pocitos que están en la playa y solamente se ven
si uno presta atención o tiene hambre
o si llegó hasta el borde del mar con un balde
para escarbar su almuerzo de la tierra

los pocitos de las almejas se sienten en la planta de los pies
cuando son muchos
y se puede intuir toda una playa
agujereada por pequeños tubos para sacar aire
de vez en cuando bañados por el mar
como picantes

ahí
es donde se arrodillan las abuelas
hábiles en usar las manos, las manos fuertes
de ciertas maneras

en un balde de plástico van poniendo las almejas
que entre el agua de mar sacan sus cuernos muy arriba, muy grandes
pero van a la olla, un hervor suave que las deje tiernas
y a los frascos

el color encendido de las almejas cuando están cocidas
el olor casi de pescado
cosas que nunca quise pero entusiasman
a mis abuelas, siempre con sus mallas enterizas
arrodilladas con un balde al lado, escarbando
toda la cosa de Mar del Plata a Santa Teresita

dicen que las almejas están en extinción, no existen más
o por lo menos no se ven los pocitos
nadie lleva sus baldes a la playa y las abuelas
no se agachan para llenarlos
asistimos a la extinción de una especie
que era una rara costumbre doméstica

¿y las abuelas? se extinguieron también
sin que haya relación entre una y otra cosa
o quién puede saber
para las futuras generaciones va a ser imposible de creer
que la gente sacaba su comida de abajo de la arena, algo tan
primitivo
y que realmente tuvimos abuelas.

**Lamento de quien teme amar
o de quien ama a alguien malo
o no puede distinguir la diferencia**

Pero entonces
siento
su respiración cerca
de mí y no puedo
hacer otra cosa que
sentir
su respiración
entre mucha gente
ni siquiera estamos solos
tampoco realmente cerca
pero siento cómo
su respiración cerca
en la misma habitación
su camisa le roza
su sudor sale, asoma
y me doy cuenta
aunque trato
de no percibir
es lo único que percibo
sus pestañas están
en todos lados
tuerzo bruscamente la mirada
pero siempre le miro
no puedo hacer
otra cosa que enterarme
de su presencia
y me ve así

entre todos esos cuerpos resulta
que no es
un cuerpo más
es el único cuerpo
que respira
que suda
que parece caliente
no es un objeto más
su palpitar
me enloquece
no logro hacer otra cosa
sino disimular
miento
siento que espío
que me van a descubrir
y evado
sin lograrlo
vuelvo a encontrarle
a evadir hasta encontrarle
huyo
voy al galope
en lo que he sido
no miro atrás
todavía viéndole
o yéndole
respirar.

Electric warrior

Te veo
a través de los eones
entre las otras pieles
marsupiales tornamos
en vuelo
ardillas
turbina suaviza
la rampa
se desliza sola
hacia abajo
tanta fuerza para subir
es para bajar
no se puede abolir
apenas unos minutos al día
el sentido de la caída
dulce negro pasaje del final
en un amigo inesperado descansa
el descanso
todo lo que está en foco
es una distracción
no existe
es de polvo
ya murió hace años
como la luz de las estrellas
hace años
conversamos con ese muerto
que baila
desde el útero
hacia la tumba
el encuentro nos flota
vals interno

luz inequívoca
guerrero que clava
un arma en la arena
brillante arena
hogar que se desgrana
como el yo en cada vivencia
yo muere
a la vista de todos
los que me desconocen de cerca
es una constelación futura
el nombre
empieza hoy
y no me puedo ver
espejo miente
espejo no existe
espejo persigue por el cielo de oriente
la libélula vaga que se interpone entre
yo y real
reflejo del cielo que protege
a diós
industria del sujeto
adiós
industria de la expresión
quiero cruzar el eón
viajar la soledad del alma
en la línea del cuerpo
que se pega a la tierra
horizonte de los cordones
que existen entre los cuerpos
destinados los cuerpos
a ser la tierra
el cielo ilumina sin mirarnos
y no es contradicción

es una multiplicidad
sincrónica
eterna
sucesiva
contemporánea
herética y hereditaria
no hay diálogo, hay descubrimiento
no hay lenguaje, hay grito
berrido, ladrido
no hay oído
no hay otro
hay una inmensa bóveda
fúnebre caja
que resuena
yo clavado a un sujeto
no me reconozco
me vuelco
a la sucesión
de cuerpos que miran el cielo
y cuidan el fuego.

A quien pregunte qué soy

Soy hombre soy mujer soy clítoris y glande soy Mr. Hyde y Frankenstein un cielo nublado y mil estrellas un cielo azul y una feroz tormenta una cama de esperma y una cuna nueva un culo roto y un buen par de tetas un polo de amor y un polvo volátil una gota de flujo una de esperma la vida que corre y la muerte que espera una boca que ríe una boca que chupa una boca que muerde una boca que calla y otra boca que grita y que desespera soy blanca y negra macho y hembra trava perversa mujer santa y bruja vieja soy lo que creen y lo que creo soy dios y el diablo soy mierda y perlas soy la manzana de Blancanieves el beso de amor de La Bella durmiente el zapato transparente de Cenicienta soy una reina una sirvienta una esclava de la pija una monja que reza soy un cura pedófilo un padre que ama y otro que pega soy mar abierto y soy riachuelo soy puta y casta soy sucia y nueva me parieron la luna y el sol por eso soy lo que quiera ser a la hora que sea.

A veces.
A veces cuando estoy muriendo.
Tan solo a veces.
A veces
me confundo.
El aire me confunde.
El viento
me silba.
A veces,
cuando el dolor cesa
y la muerte observa
sentada oronda
a la espera de
mi insistente desdicha
envuelta en tules
y babas de babosas
bordándolos de seda.
Caracoles quietos
en danzas de cuernos
apuntando al alba
que ya no espero.
A veces
cuando estoy muriendo
la vida es fuego,
y reza mi nombre
la boca de aquel hombre
que amado amor
camina rumbo a mi piel
para romperme con su aliento.

Para quebrarme.
Para trizarme
como un manojo de débiles cristales
que se clavan impiadosos
en mi cuerpo.

A veces.

Tan solo a veces
se me hincha el pecho
como a un gallo.

En el alba.

En la mañana.

Y olvido los sofocos que me rondan
y bailo en una comparsa
de fantasmas.

A veces.

Me siento sola
con un taco de reina entre mis manos
poblado de granizo fresco y blanco
que se derrite en mi dolor
caliente.

Tan sola...

Tan sólo
a veces.

Es lunes es mañana no se del día encerrada en mi cuarto destartado sin ventanas.

Pienso en las caricias que mi madre no me dio.

Pienso en la mano fuerte de mi padre expresándose de la única manera que le habían enseñado a expresarse a los golpes sin medida.

En ese hueco grande que deja ese amor mal expresado y que nunca se llena ni con tiempo ni con perdones ni con excesos. A lo largo de la vida.

Pienso en lo que soy y en lo que hubieran preferido que sea. En la imposibilidad de una madre de programar la vida de un hijo a pesar de esforzarse en mil intentos. de una manera desmedida. Quizás las madres tendrían que parir sus marionetas y manejarlas con sus hilos a su antojo. Parir muchos pinochos y que el tiempo y que la vida se los arranque de sus manos para meterlos en una gran ballena colorida. Para nadar en un mar abierto de fantasías. Yo no pedí ser hijo yo no voy a ser madre sólo acuno mis sueños y trato incansablemente de apuntalar fuertes cimientos para que no se derrumbe mi vida.

Tinta

Y en esta
mafia literaria
nos arrancamos
nuestras palabras íntimas
rompemos los huesos estructurales
tenemos pequeñas muertes
a base de cosquillas violentas
nos amamos
con el más repulsivo
y pasional sexo escrito
que empezó
con posdatas por celular.
La cintita roja

I

Te acordás cuando mi viejo se consumía
y vos trajiste una cintita roja
que si pensabas en no sé qué número mágico
muchas veces
se curaba

Ese sos vos insistiendo:
la ternura levantando árboles de raíz
con silbidos

II

Sobre todo me acuerdo
que mientras mi viejo se volvía crisantemos
yo pensaba que ojalá hubiera funcionado lo de la cintita roja

como un último acto de magia
una esperanza de vidrio

III

Mi vieja encontró la cintita roja
la tiró a la basura por error
sin entender
porque las viudas no entienden

Creo que nuestro amor
tuvo el mismo destino
una lástima también.

Amor

Por favor
díganme que nadie
nadie en el mundo
escribió este verso
antes que yo

porque si alguien está escribiendo
estas palabras
me sentiría ultrajado e invadido

por favor que por algún rato
estas palabras
sean solo mías
así puedo dártelas

porque
¿para qué más querría que algo sea mío
si no es para poder dártelo?



o t n e i m i e n t o
P o s i c i o n a t é o
P o c i t o

4